

# XUL SOLAR

## Poema

Uso de nuestras metas  
fundamentales,  
muerto hace muchos años  
& todavía vanguardista

Es un Hades fluido, casi vapor, sin cielo, sin suelo, rufo, color en ojos cerrados so el sol, agitado en endotempestá, vórtices, ondas y hervor. En sus grumos i espumas dismultitú omes flotan pasivue, disdestellan, hai también solos, mayores, péjoides, i perluzen suavue.

Se transpervén fantasmue las casas i gente i suelo de una ciudá sólida terri, sin ningun rapor con este Hades, qes aora lô real.

Toda esta región rufa densa se montona redor gran hueco ho valle sin fondo, de aire azul gris, do floto en vientos oscuros, con polvareda gente, i otros omes solos ávoides i glóboides. Aquí se flota más upa. I siga fantasmue la ciudá sólida yu i su pópulo.

Paso luego a mejor vida, gris plata. Yi qierflotan flojue muchos grupos, procesionan o pensan reunidos. Yi bogan nubes con qioscos grises —de nácar, metal, fieltro— con pénsos circunsiéntados.

Lentue me hallo en cielo leve ciéleste. Su ánimo es de tarde verani, niebli.

Plantas de a un zigzag se biomuevan i canturrian. Xu color qiervaría de granate a róseo. Están sobrs loma floti del mismo aire mas denso, soesfúminse. Yi yuxtavuelan pájaros como huevos pintos, no con alas, sino con muchas cintas.

Otrur hai muchas columnas color, sin suelo, qe sostienen nube techo: es templo floti en qe oran muchos. Cuando se teocoexaltan se hinchan, xus auras irradian vita, talue qe alzan la nube techo i circunseparan las columnas, i todo se ferviagranda i sanluzo.

Otrur hai obelisco ancho ho torre, bambolea por su base flotifloja. Su primer piso, de libros piedra, encima libros barro, encima libros leña, encima libros rollo, la cima libros. Casi como torre naipes, erizada de cintas papel i banderolas, perivuélada de letrienjambres moscue, yuxtarodeada de qizás mangente vaga estudi. En el poco suelo floti sueñan muchos, yi mérgidos.

Floto voi allén lejos. Hónduer en niebla plurcambicolor veo ciudá. Sas biopalacios i biochozas, de armazón i pienso. Se pertransforman, se agrandan o achican; ya son de postes i cimbras i cúpulas, ya de muros lisos en parches fosfi, ya pululan en biocúmulos, ya temblegan de andamiosseudocristal. Se desplazan, suben, se hunden, se interpenetran, se separan i reídem.

Casas hai qe arden, flamean upa, pero no se destruyen, se ñe construyen más. Xu fuego es

vita, i a mayor incendio, más palacio senancha i crece. Casas hai qe contagian incendian a las vecinas qe ídem ídem, i así sextiendan los barrios. Xu yi gente también, coflamea i se coabulta: debe ser ella la causa fuegui, por pensiardor.

Casas hai qe fervihiervan hasta qe revientan como bomba ho geiser o humo; pero no se ñe destruyen, se circunrestruyen; xas trozos ferviencen en sucursales lejos qe alfin se crecijuntan, dismontón torre mahimás, sobre circumbaldío menoimenos.

Casas hai qe suincrecen en todo séntido, sesgüe, horizue, yuso, upa, gordue; i zumban, chirrian, crujen, disparlan.

Casas hai que se atrofian i encojen hasta no verse más, cuando xa gente muertinace a mejor vida en mejor cielo.

Casas hai de ilusión sobre cerros humo: se cambi pierden.

Entonces abarco el suelo desa ciudad, el qes una sũnnube, qes varios titanes vagos floti- acuéstados.

Grandes mangas o tubos ñe circunsalgan a lô vacuo: serían cloacas o chúpores, no sé.

I so esa ciudá hai otra ciudá'l revés, hosca, oscura i lenta qe vive i crece yuso, i sa gente también. El nadir es hondo, hosco, oscuro, brúmoso: qizás el manmundo, algún gran yermo.

Reveo la otra ciudá upa. Columnatas como cienpiés viaján a distrancos. Son discípulos tiesos, llevan maestros cúpulas, de rópaje ancho techue. A tumbos sobre chusma cieli suifeliz, qierrevuelta en bruma i cuágulos i bocetos de pienso: gelatina menti. Van a lejos, a lô vacuo.

Veo hai algunas mui moles pagodas de solos libros, qe se incuerpan a xus tantos léctores — qe no leen, masbién vitichupan ciencia i sofia.

Sexpandan, ondulan voceríos de todas las linguas i de muchas otras pósibles. I xas enjam- bres letras, i marañas glifos, i disfonéticas i copluracentos, como muchos qierhumos, se apartan o juntan, se contramueven o aqietan, en orden o no, forman, reforman séntido i argu siempre neo.

Estrellas, sólcitos, lunas, lúnulas, luciérnagas, linternas, luces, lustres; doqier se vidienre- dan a la ciudá se constelan i disconstelan, se qeman, se apagan, cholucen, llueven, vuelan.

Es un perflujo i reflujo de brisa i flúido i ráfaga i sones i humos olor; la luz percambia, en lampos color, calor, claroscuros, en ánimo.

Yo ya veicánsado me aturdo i olvido, disveo.

Todo palidece, i se borra. Ya parece qentro a mayor cielo qes otra noche, qes luego más noche, qes más, teonoche honda sólida negra. qe mantemo i mistiamo; yo me yi exdisolverío.

Pero algo vago inmenso se interpone'ntre mî i lô teonoche; como gas plurcolor. Se define más, i es un mandivo indefnido, cielidiámetro. Su testa tras mî, sus piés ante mî, en el contrahorizonte, i sus manos sobre mî, ganchipuntitóqinse, son oranje; su rópaje, cambico- lor indeciso en parches.

Sobre su testa florece aora flor luz blanca. Su cuore punzó irradia luz rósea, su pudenda granate's sólodeluz.

Sento como qentro al mandivo, qe me yi arrobo.

Pero ya la llámada desta Terra desde yu me oprime'l pecho cuerpi; i vuelvo a mî mui perpenue.

(Publicado en la revista Imán, París, 1931)